Scrum y metodologías ágiles

Como conclusión, resumimos aquí algunas reflexiones aplicables a todo el equipo para que un proyecto gestionado por la metodología Scrum tenga éxito.

- El Product Owner deberá ser buen comunicador, tener claras las necesidades de producto, y establecer unas historias de usuarios concisas y lo más inmutables posibles.
- El Scrum Master deberá ser carismático y tener capacidad de formentar el trabajo en equipo. Aunque no es el líder, unas habilidades de liderazgo son importantes.
- Todo el equipo de desarrollo debe tener conciencia de que el objetivo del proyecto es común, y siempre que se descubre un problema, lo es para todo el equipo y no para una sola persona. La responsabilidad del proyecto es compartida, y los procesos de toma de decisión son participativos, algunas reglas para facilitar su realización, pero sin unas normas estrictas.
- El equipo debe ser bueno estimando. Esta habilidad es difícil, y se realiza siempre con información escasa. No debe tener miedo a intentar continuamente mejorar sus propias técnicas de estimación, y aprender de los errores.
- El equipo es interesante que sea lo más interdisciplinar posible, para que no se generen islas de conocimiento, donde cada miembro se especializa totalmente en un apartado técnico, impidiendo incorporar conocimiento del resto del equipo.
- Los proyectos presentarán incertidumbres y problemas. El equipo debe ser capaz de gestionar los conflictos y las presiones de forma profesional y camaradería, de forma que todos los miembros se sientan con libertad y confianza en el trabajo que realizan.
- Cuando surjan problemas, el equipo no debe formular preguntas de mal acusatoria ni hacer juicios. El
 objetivo no es buscar culpables, sino llegar a consensos que permitan aportar más valor al proyecto, ser más
 productivo y mejorar el proceso de trabajo.